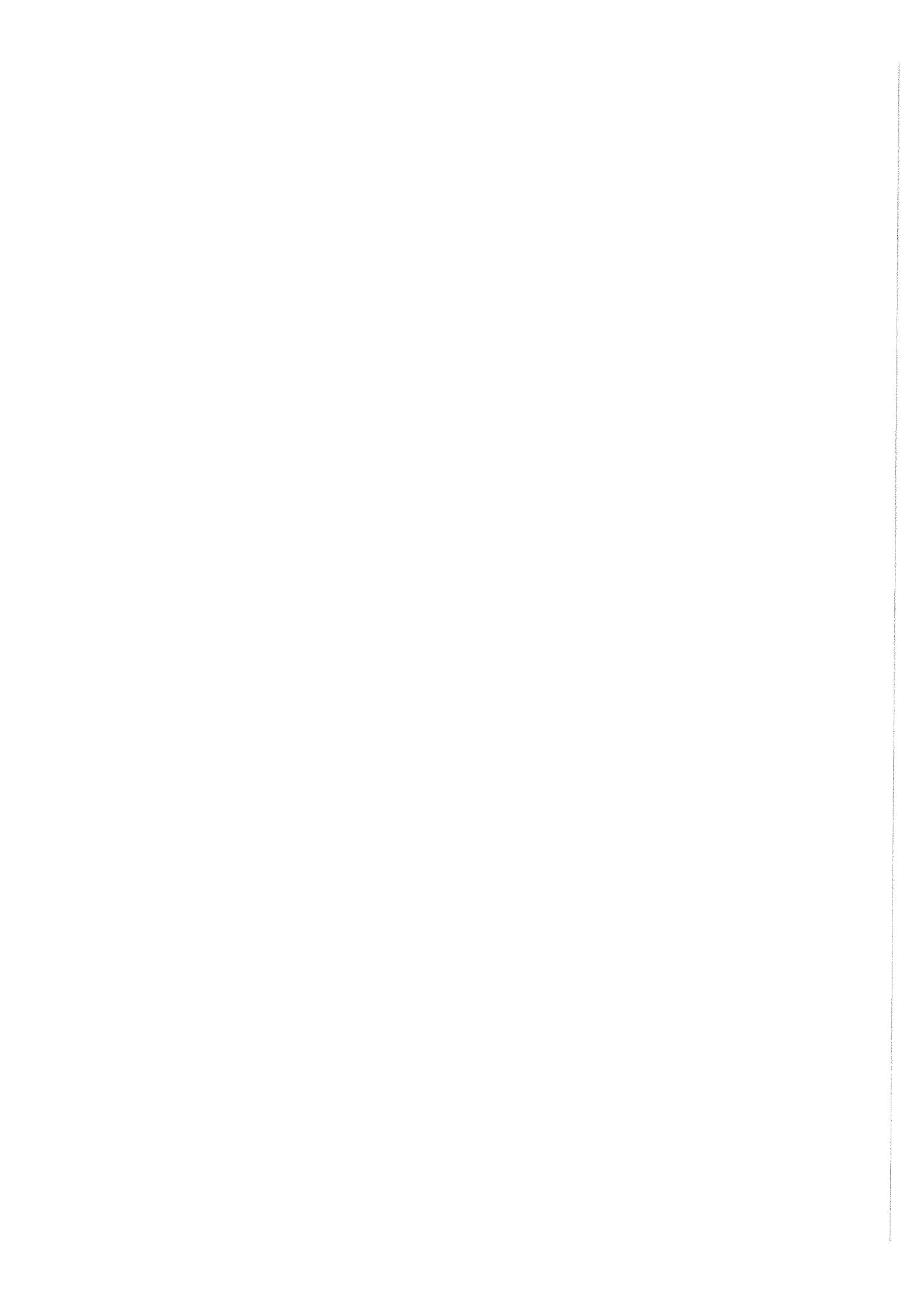

BREVE HISTORIA DE UN LARGO CAMINO

Herminio Gómez Gascón



• BREVE HISTORIA DE UN LARGO CAMINO

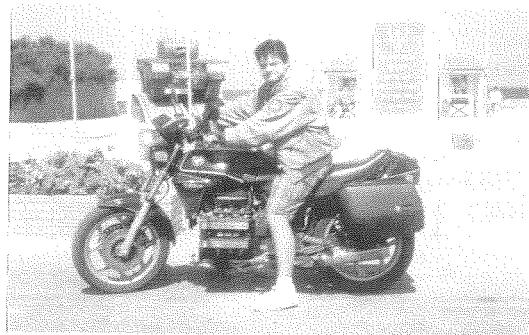
Por Herminio Gómez Gascón⁽¹⁾

1 - DE LAS PLAYAS DE NORMANDÍA A LOS LLANOS DE ALMANSA

Cuando hace catorce años realicé un viaje largamente soñado con mi esposa en moto hasta París, había previsto un par de días para acercarme a la zona de Normandía, ignorando qué podía encontrar allí, puesto que no había hallado información sobre la zona,... y no existía Internet.

El mayor de los museos dedicados al desembarco de Normandía, durante la II Guerra Mundial, se encuentra en Caen (Francia).

Conocía el desembarco de Normandía, el famoso 'Día D', y tenía cierta ansiedad por descubrir sus vestigios. Cuando nos acercábamos a Caen, todavía a bastantes kilómetros de la costa normanda, un gran edificio cuadrado, con amplias zonas ajardinadas y numerosas banderas en la entrada, llamó mi atención. Estábamos ante el *Memorial Museum* de Caen, el mayor de los museos dedicados al desembarco de las tropas aliadas del 6 de junio de 1944.



En las playas de Normandía (8 de agosto de 1989). Monumento y carro de combate. Longues.

Allí se procura, de forma espectacular, moderna y rigurosa...

Allí tuve mi primer contacto con lo que, hasta entonces, solo conocía por libros, películas o antiguos documentales. Era auténtico, había ocurrido y allí se procuraba, de una forma espectacular, moderna y rigurosa que las nue-

⁽¹⁾ Herminio Gómez Gascón fue uno de los protagonistas de las VIII Jornadas de Estudios Locales, en las que presentó un vídeo documental que había realizado sobre el tema. Su convencimiento sobre las potencialidades que para el turismo cultural tiene la Batalla de Almansa, le llevó a preparar una exposición sobre la misma en uno de sus escenarios históricos: la casa solariega de la familia Enríquez de Navarra.

...que las nuevas generaciones conozcan la historia.

Me sorprendió mucho el gran número de visitantes en la zona.

Tuve conocimiento de otros parques históricos, como el de Alesia, dedicado al héroe galo Vercingetorix,...

...que mostraban cómo el pasado histórico contribuye decisivamente al desarrollo económico.

Todo ello me hizo soñar con un mayor desarrollo turístico...

vas generaciones conocieran el esfuerzo de sus mayores por liberar Europa de la opresión nazi. Un lema colgado entre dos cañas, a tamaño real, de la Segunda Guerra Mundial un *Messermicht BF-109* alemán y un *Tifhoon* inglés, se me grabó en la memoria: «*Los pueblos que olvidan su historia están condenados a repetirla*».

En días sucesivos tuve ocasión de visitar otros museos más modestos, pero no por ello menos interesantes, ubicados en poblaciones más pequeñas como Arromanches, Longes, Port en Bessin,...

Me sorprendió mucho el gran número de visitantes en la zona, alojado en multitud de *chambres*, camping y pequeños hoteles, turismo familiar en el que no era raro encontrar hasta tres generaciones juntas, en un entorno natural limpio, cuidado y sin masificar.

Luego, en la vuelta hacia España tuve conocimiento de otros parques históricos franceses, como el de Alesia, dedicado al héroe galo Vercingetorix, vencido por Julio Cesar tras una épica campaña. O el magnífico aprovechamiento de la ciudad medieval de Carcassonne, que mantiene un aspecto prácticamente idéntico al del siglo XV, pero con una bulliciosa vida comercial y turística.

Todos estos ejemplos mostraban cómo el pasado histórico, contribuía decisivamente al desarrollo económico de distintos lugares, y cómo, en su planteamiento, se evitaban enfoques maniqueos, incluso en episodios tan cercanos en el tiempo como el desembarco de Normandía. A la vez se contribuía a estrechar lazos entre naciones y a educar en el respeto y la tolerancia a las nuevas generaciones.

Todo ello me hizo soñar con una Almansa medieval con su castillo convertido en un



Arromanches, playa Gold, junio de 1944. Se distinguen los diques provisionales y el aspecto tras el desembarco.



La misma zona 45 años después. Detrás de mi esposa, el edificio del Museo del Desembarco en Arromanches.

...de Almansa.

Años después reparé en que, quizás, el motor principal para nuestro desarrollo turístico no fuera sólo el castillo, sino que también podía serlo la Batalla de Almansa.

museo interactivo que diese a conocer nuestra historia y fuese el motor del desarrollo turístico de la zona.

Pero no fue hasta años más tarde, con la ayuda de mi amigo Manolo Olaya, el entusiasmo de Luis Camp y la favorable acogida de Jesús Gómez Cortés, cuando embarcado en la aventura de realizar un documental sobre la Batalla de Almansa, para las VIII Jornadas de Estudios Locales de mayo de 2001, reparé en que, quizás, el motor principal para el desarrollo turístico de Almansa no fuera sólo el castillo..., también podía serlo la Batalla...

Entonces recordé el poco éxito que tuvieron mis indagaciones sobre el tema en mi adolescencia, hasta el punto que llegué a pensar que era más una leyenda que un hecho histórico.

Pero todo cambió cuando llegó a mis manos el libro editado por las Cortes valencianas del que era autor el coronel Cervera Torrejón. Tras su lectura algunas cosas empezaron a tomar una dimensión diferente, no era un libro de los años cuarenta, sometido a un momento político que manejaba la historia a su capricho, sino una obra totalmente actual, rigurosa y muy didáctica. Días después, Manolo Olaya, me llamó para decirme que había encontrado una revista que contenía uniformes de la Batalla de Almansa. Parecía increíble porque esa búsqueda hasta entonces había sido infructuosa. Sin embargo allí estaban los rigurosos artículos de la revista *Researching & Dragona*. Un auténtico descubrimiento para quienes aquellos días participábamos en las Jornadas sobre la Batalla de Almansa.

Los uniformes, detallados y ambientados con esmero y dedicación por Emilio Marín en nuestro paisaje eran extraordinarios. Y los textos llenos de referencias a memorias y documentos de participantes en la Batalla: Couto, el Portugués, Hawley, el Capitán inglés y otros, comenzaron a ofrecer detalles de un hito de nuestra historia hasta ese momento envuelto en nubes de confusión y lagunas de ignorancia.

Aquellos dos hallazgos espolearon mi curiosidad y mi esfuerzo para



Perfecta combinación de información, tolerancia y desarrollo económico-turístico. Entradas del Memorial Museum de Caen y del Museo del Desembarco de Arromanches.

ofrecer algo que, al menos, consciente de mis escasos medios, fuese mínimamente apropiado.

A juzgar por la acogida, siempre mejor de la que se merece, el documental gustó y sirvió de marco visual a una historia apasionante que aquellas Jornadas estaban ayudando a descubrir: la Batalla de Almansa.

2 - DE LAS JORNADAS A LA EXPOSICIÓN, COMIENZA UN NUEVO CAMINO

Las maravillosas Jornadas que compartimos con aquellos destacados investigadores, militares, expertos y aficionados, amigos en suma, incrementaron mi curiosidad e interés porque todo ese bagaje de conocimientos tuvieran un reflejo más continuo y encontraran en la ciudad que, al fin y al cabo, era el centro de atención de todos esos trabajos, un lugar permanente de encuentro.

*El contexto político
de la Batalla
de Almansa
no debería ser un
impedimento,...*

Debo confesar que el contexto político de la Batalla de Almansa, la pérdida de los Fueros de Valencia y Cataluña, el «*mal d'Almansa*», las divergencias de planteamientos..., me hicieron reflexionar larga y profundamente... Finalmente mi memoria enlazó con aquel viaje a las playas de Normandía... y encontré una respuesta: En aquellas playas, que vivieron no hacía ni 50 años uno



Visitando el campo de batalla. Almansa, mayo de 2001. De izquierda a derecha: Ricard Segura Simó, Paco Catalán, Manolo Olaya, Luis Camp, Jesús Gómez, Marisensi Muñoz, José Luis Cervera Torrejón y Francisco Antonio Gómez.

...teniendo en cuenta las enseñanzas de Normandía, por donde pasean veteranos de ambos bandos.

La Batalla de Almansa pertenece a los almanseños, pero también a valencianos, catalanes, castellanos, franceses, ingleses,...

Con un proyecto claro de la exposición había que encontrar un sitio adecuado...

...y contacté con don Joaquín Enríquez de Navarra.

de los grandes dramas de la Historia mundial, se miraba al futuro con optimismo, conscientes de la importancia de ese hecho y ofreciendo a quien como yo se acercaban allí, museos, tiendas, parques, hoteles, camping... una multitud de servicios perfectamente integrados en un bello entorno natural. Por allí paseaban todavía veteranos de ambos bandos entonces enfrentados en una batalla especialmente cruenta.

En nuestro caso, la Batalla de Almansa pertenece a los almanseños, pero también a valencianos, catalanes, castellanos, franceses, ingleses, portugueses, holandeses... a todos. Esta Batalla es un capítulo de la historia que trasciende nuestras pequeñas fronteras, formó parte de la construcción europea y del mundo que hoy conocemos. Su estudio, conocimiento y divulgación no sólo no es negativo, sino más bien al contrario contribuye a formarnos como personas y a comprender el mundo de hoy, a la vez que puede contribuir al futuro desarrollo económico y social de nuestro entorno.

Ni corto ni perezoso, empecé a darle vueltas a un proyecto que permitiera plasmar visualmente aquella información recogida aquellos días y la que se iba añadiendo continuamente en mis frecuentes visitas al campo de Batalla, intentando reconocer sitios actuales en el cuadro de Buenaventura Ligli de 1709.

Una vez clara la idea del desarrollo de la exposición había que encontrar un sitio adecuado. Inmediatamente acudió a mi cabeza la casa de don Joaquín Enríquez de Navarra, mi propio atrevimiento me hizo sonreír, pero... desde luego era el lugar perfecto.

Haciendo acopio de valor me puse en contacto con don Joaquín y obtuve su permiso para 'invadir' parte de su casa armado de entusiasmo, emoción y un montón de trabajo por delante.



Precioso camping aprovechando los jardines de una típica mansión francesa del siglo XVIII. Mantragny, Normandía, 1989.

En las páginas siguientes está el resultado de ese largo camino que comenzó en las Playas de Normandía en el caluroso mes de agosto de 1989.

3 - UN EDIFICIO HISTÓRICO

La exposición tuvo lugar en la casa solariega de los Enríquez de Navarra, una de las familias más antiguas de Europa.

La exposición tuvo lugar en la casa solariega de los Enríquez de Navarra, una de las familias más antiguas de Europa, descendientes directos de los Reyes de Navarra y Francia, alcaides perpetuos del Castillo de Almansa. Su árbol genealógico se remonta al año 940, siendo en 1486, durante el reinado de los Reyes Católicos, cuando don Luis Enríquez de Navarra se establece en Almansa construyendo su casa que, posteriormente, fue ampliada en el siglo XVII por don Marcos Enríquez de Navarra, Caballero de Santiago y Gobernador de los puertos de Castilla. En ella se alojaron, entre otros, Carlos III e Isabel II.

El zaguán de entrada aún mantiene el empedrado original del siglo XVII. A ambos lados, tenemos puertas enmarcadas por sillares y en el dintel, escudos con las cadenas de Navarra que hacen referencia al origen de la familia.

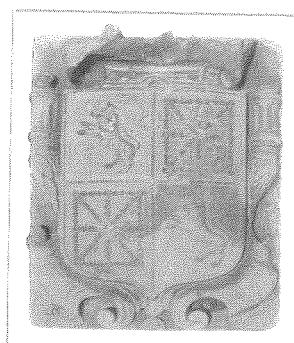
Frente a la puerta de entrada se dispone el escudo en piedra de los Enríquez de Navarra que se divide en cuatro cuarteles: dos con leones rampantes que se alternan en cruz con dos con las cadenas de Navarra, bajo corona real.

Casa en la que se ubicó, en 1707, el cuartel general del Duque de Berwick.

El actual propietario y descendiente directo de tan antigua y noble familia, don Joaquín Enríquez de Navarra, siempre dispuesto a colaborar en la difusión y estudio de la historia almanseña que tan entrelazada se haya con la de su propia



Fachada de la casa solariega de los Enríquez de Navarra (siglos XV-XVII).



Escudo de los Enríquez de Navarra, labrado en piedra. Siglo XVII.

.....

familia, cedió amablemente parte de la planta baja de su magnífica casa, como marco incomparable para la exposición sobre la Batalla de Almansa, que tuvo entre sus mayores atractivos el ubicarse en el que, en 1707, fue el cuartel general del Duque de Berwick

Don Joaquín colaboró con la exposición cediendo algunas piezas de mobiliario y utensilios históricos.

Berwick llegó a Almansa para impedir el avance de los austriacos que asediaban el castillo de Villena,...

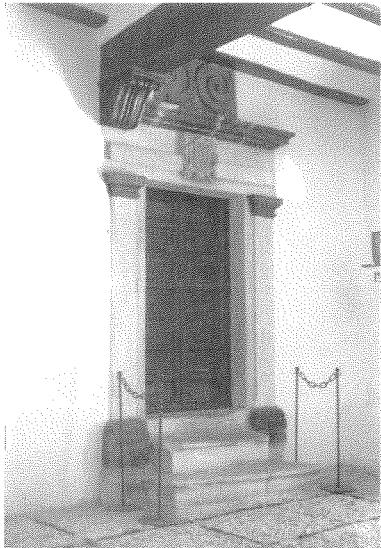
...permaneció en esta casa durante siete días, tiempo en el que Almansa se convirtió en centro de la política española y europea.

Asimismo don Joaquín colaboró con algunas piezas de mobiliario y utensilios históricos, menos sin duda de lo que le hubiese gustado, ya que los asaltos que la casa ha sufrido a lo largo de su historia (en 1808 con motivo del saqueo de Almansa por las tropas del general Suchet y en 1936 durante los primeros días de la Guerra Civil) mermaron grandemente el patrimonio histórico familiar.

El día 21 de abril de 1707 se alojó en la casa el mariscal Duque de Berwick, que llegó a Almansa para organizar sus tropas e impedir la entrada hacia Castilla del ejército del Archiduque Carlos que, compuesto por una coalición de portugueses, ingleses, holandeses y algunos batallones de franceses protestantes -*hugonotes*-, se hallaban ese mismo día asediando el castillo de Villena frente a una pequeña guarnición de 100 soldados franceses y unos pocos paisanos.

Berwick estableció en esta casa su cuartel general, siendo durante los siete días que en ella permaneció el centro de la política tanto española como europea, puesto que los acontecimientos que esos días se sucedieron en Almansa iban a tener una gran repercusión internacional.

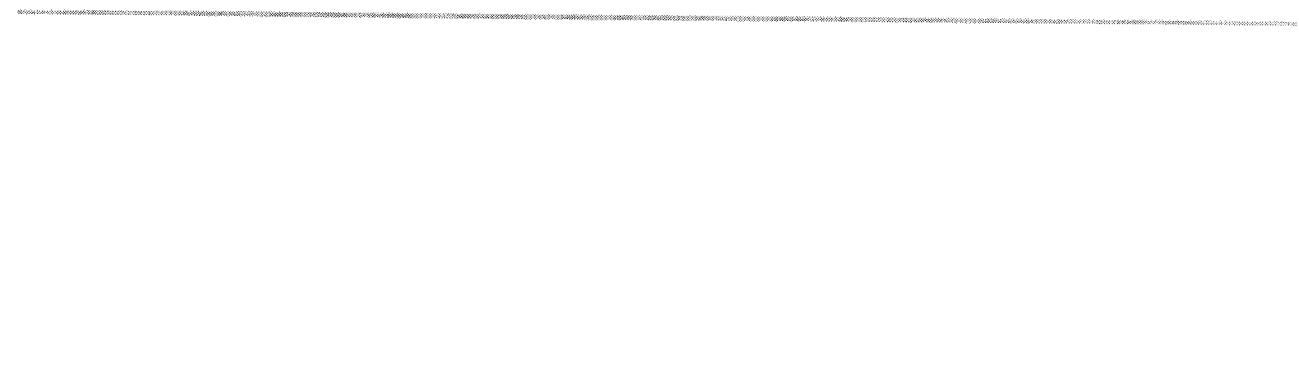
Pero veamos antes los acontecimientos que desde el año 1700 han llevado a estas circunstancias históricas en la primavera de 1707.



Zaguán y puertas de entrada con escudo de piedra labrada. Obsérvese la viga central con magnífica ménsula y el empedrado original del siglo XVII, con dibujo geométrico.



Recreación del escritorio del Duque de Berwick. La mesa, del siglo XVII, se encontraba en la casa durante la estancia del Duque de Berwick; sobre ella, caja de escritorio de la época, misal de 1654 y dos hojas de papel de carta de finales del siglo XVIII.



4 - LOS PRIMEROS AÑOS DE LA GUERRA DE SUCESIÓN (1701-1706)

*En 1700,
el rey Carlos II,
ante la falta de hijos,
nombra heredero
al trono de España
a Felipe de Anjou...*

*...que, a los 17 años
es coronado con el
nombre de Felipe V.*

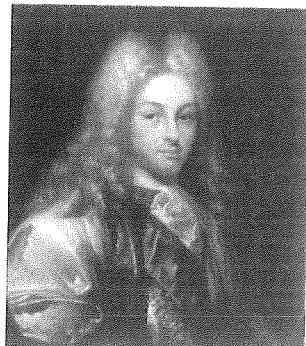
*Su reinado comienza
con una aparente
tranquilidad que se
verá alterada por
el acuerdo entre
Inglaterra, Holanda
y Austria de 1701.*

El rey español Carlos II, enfermo, siente la necesidad de hacer testamento, la falta de hijos le obliga a buscar un sucesor para la Corona de España entre las ramas de otras casas reales europeas emparentadas con la española. En ese momento, septiembre de 1700, hay dos posibles candidatos: el archiduque Carlos de Austria, hijo segundo del Emperador de Austria, Leopoldo I, y Felipe, Duque de Anjou, nieto del rey francés Luis XIV, por el que finalmente se decide.

Carlos II muere el 1 de noviembre de 1700 y Felipe, un joven de 17 años se traslada desde Versalles a Madrid, donde será coronado como rey de España con el nombre de Felipe V.

Su reinado, que comienza con aparente tranquilidad, se verá alterado con la noticia de la firma de la Gran Coalición de la Haya en 1701, en la que participan Inglaterra, Holanda y Austria y cuyo propósito es presentar al Archiduque Carlos como heredero del trono español. Inglaterra y Holanda que comenzaban a crear su imperio colonial y comercial, no podían permitir la hipotética unión de las coronas de Francia y España.

El hecho que desencadenará la guerra es la entrada de unidades del ejército francés, para colaborar en el control de algunas plazas españolas, en Flandes y el Milanesado.



*Felipe V con atuendo de cazador,
por Miguel Jacinto Meléndez. Mu-
seo Cerralbo, Madrid.*



*El Archiduque Carlos de Austria
siendo ya emperador a partir de
1711. Anónimo.*

Un ejército anglo-holandés comienza sus operaciones en Flandes al mando del Duque de Marlborough.

Felipe V embarca en Barcelona hacia Italia, donde participa activamente en las Batallas de Sta. Vittoria (26 de julio de 1702) y Lu-zzara (15 de agosto de 1702), donde paraliza la ofensiva Imperial.

Las tropas francesas al mando del mariscal Villars vencen a las austriacas en Friedlingen, (14 de octubre de 1702), pero no alcanzan Viena.

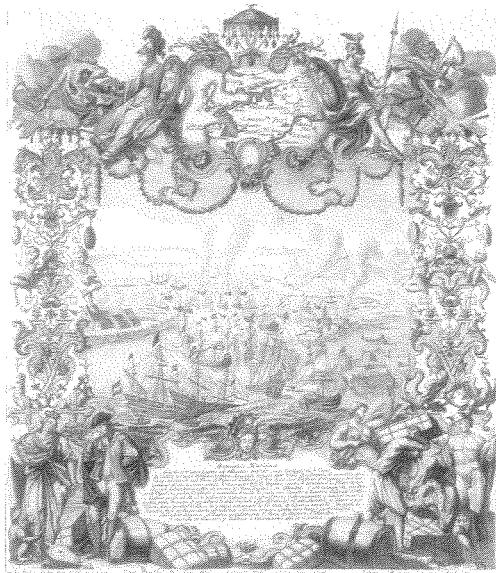
En 1703, Portugal y el Ducado de Saboya se unen a la alianza antiborbónica.

Los ingleses toman la plaza de Gibraltar en agosto de 1704.

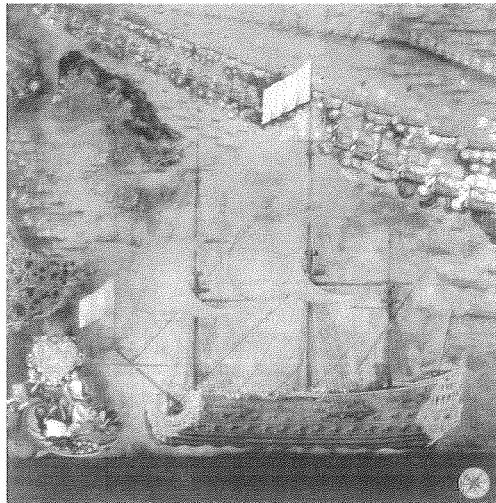
En 1703, Portugal y el Ducado de Saboya se unen a la alianza antiborbónica. En 1704 llega a Lisboa el Archiduque Carlos de Austria en una flota británica. El Duque de Berwick es puesto al mando de un ejército franco-español que intenta tomar Lisboa, pero pese a algunos éxitos, tiene que emprender la retirada por la falta de suministros.

Los ingleses toman la plaza de Gibraltar, tras una resistencia tenaz de la exigua guarnición de apenas 80 hombres (5 de agosto de 1704). Consciente del valor estratégico del Peñón, el almirante Rooke toma posesión en nombre de la Reina Ana de Inglaterra. Nunca será devuelta.

Tras una extraordinaria marcha de cuatrocientos kilómetros, desde los Países Bajos hasta llegar a orillas del río Danubio, el Duque de Marlborough consiguió una brillante victoria sobre los franceses y bávaros al mando del mariscal Tallart en Blenheim, el 13 de agosto de 1704.



La flota anglo-holandesa ataca a la flota de Indias en la bahía de Vigo (23 de octubre de 1702). Grabado de J. Wolf y August Corvinus, siglo XVIII.



Sitio de Gibraltar por la flota del almirante inglés Rooke (5 de agosto de 1804). Museo Naval, Madrid.

*En octubre de 1705
Barcelona cae
en manos del
Archiduque Carlos
que establece allí
su corte y comienza
a reinar como
Carlos III.*

En julio de 1705, el Archiduque Carlos de Austria sale de Lisboa con la flota del almirante inglés Showell, le acompaña un ejército de 8000 ingleses y holandeses al mando del Conde de Peterborough. Barcelona, tras un corto asedio cae en manos del Archiduque Carlos el 6 de octubre de 1705, allí establece su corte y comienza a reinar como Carlos III en los territorios bajo su control. Valencia cae sin resistencia en diciembre, Alicante bajo el mando del irlandés Mahoney, aguantó asedio durante mes y medio hasta capitular el 6 de septiembre de 1706.

*1706 fue el peor
año para Felipe V,
cuyas tropas son
sucesivamente
derrotadas en
Ramillies y Turín...*

*...debiendo
abandonar el asedio
de Barcelona, para
hacer frente al
ejército portugués
que ha entrado en
Madrid y obligado
a huir a la Reina
y a la corte.*

En la península ibérica, Felipe V al frente de un numeroso ejército había intentado recuperar Barcelona, consiguiendo tomar el castillo de Monjuich en abril. El Archiduque Carlos oponiendo igual determinación decide quedarse en la sitiada ciudad. La llegada de la poderosa escuadra del almirante inglés Leake, pone en fuga a la francesa de Tolousse. Felipe tiene que abandonar el asedio y retirarse precipitadamente. El ejército portugués que había pasado la frontera con España en abril de ese mismo año entró en Madrid el 25 de junio, obligando a la Reina y su corte a huir a Burgos.



El Conde de Tallert se rinde al Duque de Marlborough en Blenheim (13 de agosto 1704). Pintado por Laguerre.



Batalla de Turín por I. G. Parrocel. Museo Nacional del Renacimiento, Turín.

El 30 de septiembre de 1706, Carlos III establecerá su corte en Valencia.

Solo la firme determinación de la Corona de Castilla por apoyar a Felipe, levantando numerosas partidas de guerrilleros y nuevos regimientos, así como la frialdad, casi hostilidad, de los madrileños, obligó a los portugueses bajo el mando del Marques Das Minas a dirigirse a Valencia, donde el 30 de septiembre de 1706 Carlos III había establecido su corte.



5 - ALMANSA, FRONTERA DE GUERRA

A principios del siglo XVIII, Almansa cuenta con 3500 habitantes y pertenece al reino de Murcia. El concejo es cominado a reclutar varias compañías de milicias en nombre de Felipe V.

En marzo de 1707, la frontera entre ambos ejércitos pasa por Almansa.

El 11 de abril, el ejército austracista llega a Caudete, el 12 a Yecla y el 14 saquea Montealegre;...

A principios del siglo XVIII, Almansa cuenta aproximadamente con 3500 habitantes y pertenece al Reino de Murcia, como sus vecinas Villena y Yecla. Cuando las plazas valencianas van tomando partido por el Archiduque Carlos, (con algunas excepciones como Peñíscola, Bañeres, Jijona y Biar), el obispo de Cartagena, Luis Belluga, toma a su cargo la defensa de Felipe V en el Reino de Murcia, reclutando un ejército de milicias en todas las plazas del reino. El concejo almanseño recibe a lo largo de 1705 y 1706 varias cartas de este obispo-soldado en la que es cominado a poner a su disposición varias compañías de milicias, que participarán en las operaciones militares de la zona de Fuente la Higuera, Onteniente, etc. Las poblaciones de la zona son objeto de incursiones de los dos bandos, cambiando de mano varias veces, lo que las hace quedar esquilmadas en sus recursos, principalmente agrícolas y ganaderos.

En marzo de 1707, la frontera entre ambos ejércitos la marcan las villas de Ayora y Fuente la Higuera, en poder de las tropas de Carlos, frente a Almansa y Villena en las de Felipe.

Tras reunir su ejército en Fuente la Higuera el día 8 de abril, Das Minas y Galway, los mariscales que comparten el mando del ejército austracista, pasan a Caudete donde llegan el 11 y al día siguiente a Yecla, de donde se retira la caballería borbónica hacia Montealegre, que es saqueada por el ejército austracista el día 14.

El prestigio de Berwick se ve muy deteriorado por estas continuas retiradas, las murmuraciones de sus oficiales y soldados comienzan a recordar su



Henri Massué (1647-1720), Marqués de Ruvigny y Conde de Galway. Noble protestante francés, huyó a Inglaterra tras la revocación del Edicto de Nantes (1685). Mandó en Almansa el ejército anglo-holandés. Fuente: R&D, nº 12.

*...el 17 de abril,
los austriacos
saquean Villena
y asedian su castillo.*

origen inglés, como hijo natural del último rey católico Jacobo II y Arabella Churchill, hermana mayor del Duque de Marlborough, el mejor general del ejército británico en esos años. Berwick soporta estoicamente esos comentarios, consciente de que tiene en sus manos el último ejército borbónico en España capaz de mantener en el trono a Felipe V y no lo arriesgará en una acción precipitada.

Después del saqueo de Montealegre, el ejército austriaco, regresa a Yecla y de allí pasa a Villena. La ciudad está vacía y es saqueada el día 17 de abril. La antigua fortaleza, el Castillo de la Atalaya, está defendido por una guarnición de 100 soldados franceses y algunos paisanos al mando del capitán Grossetête con cuatro cañones pequeños. Rápidamente se dispusieron las operaciones de asedio. Aquella exigua guarnición debía de caer.

Berwick por su parte había, por fin, reunido su caballería e infantería en Pétrola, esperando recibir refuerzos, que empezaron a llegar el día 17.

El 21 llega a Almansa su ejército, falso de víveres, y plantea numerosos incidentes en la ciudad que son recogidos en las actas capitulares del Concejo el día 22.

*Berwick parte
el 23 de abril hacia
Villena y, ante
la imposibilidad
de socorrer a los
asediados, regresa
a Almansa.*

Berwick se aloja en la Casa de don Luis Enríquez de Navarra, caballero de la Orden de Montesa y alcaide del castillo de Almansa. De allí parte en la mañana del día 23 hacia Villena con su estado mayor y una fuerza escolta de caballería; por la tarde una vez decidida la imposibilidad de socorrer a la guarni-



James Fitz James (1670-1734), Duque de Berwick y Liria, hijo natural del último rey católico inglés, Jacobo II, acompañó a su padre en su exilio francés (1689); desde muy joven comenzó su carrera militar, participó en la batalla del Boyne, Irlanda (1690), y fue hecho prisionero por su tío, el Duque de Marlborough, en la batalla de Neerwinden (1693). Tras ceder sus títulos españoles a su hijo, entró en España como mariscal francés y tomó San Sebastián (1719). Dirigiendo el asedio de Philipsburg (1734), una bala de cañón acabó con su vida.



Castillo de la Atalaya de Villena, Alicante. Dos pequeños fortines en la sierra cercana fueron tomados, pero el castillo resistió un asedio de siete días por parte de los austriacos. La ciudad fue saqueada y quemados sus principales edificios.

ción de Villena, dada la potencia y disposición del enemigo, emprende regreso a Almansa.

El 24 de abril llegan a Ayora las tropas borbónicas y el día 25 regresan a Almansa dejando Ayora convertida en ruinas.

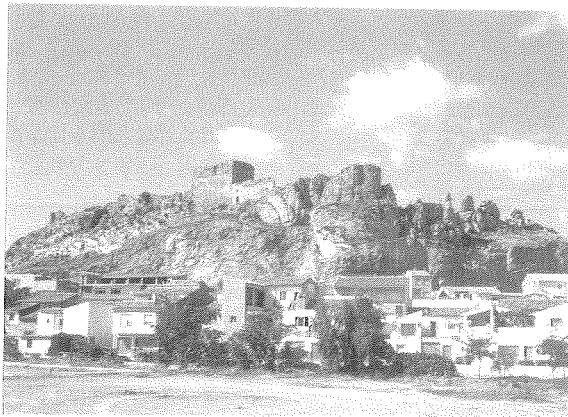
El mismo día 24, los austracistas habían levantado el cerco al castillo de Villena y acamparon en Caudete. A las 9 de la mañana del día 25 pasaban cerca de la Torre Grande. A las 11 de la mañana, los dos ejércitos se vieron por primera vez.

Esa misma noche parte hacia Ayora una fuerte columna de 2000 hombres de infantería y 500 de caballería formada por destacamentos de varias unidades al mando del Conde de Pinto. Llegados a Ayora al amanecer del día 24 de abril y tras rendirse la villa y castillo, al entrar las fuerzas se produjo una descarga de los defensores que acabó con 20 soldados e hirió de gravedad al brigadier Courbille, coronel del regimiento Máine, que moriría en Almansa días después. El Conde de Pinto partió de regreso a Almansa a las 2 de la mañana del día 25 dejando Ayora convertida en ruinas.

Por su parte, el ejército austracista había levantado el cerco al castillo de Villena y el día 24 acampó en Caudete. A las 4 de la mañana del día 25 se encaminó hacia Almansa en 4 columnas que, a las 9, pasaban por las inmediaciones de la fortaleza medieval de la Torre de don Enrique (actualmente Torre Grande) y el cerro que después se llamaría *Los Prisioneros*. A las

11 de la mañana los dos ejércitos se vieron por primera vez al coronar la infantería británica el cerro del Cabezuelo, pero la batalla no comenzaría hasta las tres de la tarde de aquel 25 de abril de 1707, lunes de Pascua.

Después de una breve introducción histórica sobre el desenlace de la guerra hasta la Batalla de Almansa, continuaba el desarrollo de la exposición con unos paneles dedicados a uniformes de los ejércitos contendientes en Almansa.



Castillo de Ayora, Valencia, en ruinas desde el asalto borbónico del 24 de abril de 1707.

Los uniformes de los ejércitos europeos de la época se parecían bastante, los más llamativos eran los de los granaderos ingleses, origen de la 'mitra'...

En general todos los uniformes de los ejércitos europeos a principios del siglo XVIII se parecían bastante: la pieza principal era la casaca larga, de paño grueso de lana, ajustada a la cintura, con los bolsillos muy bajos y con enormes vueltas en las mangas de distinto color. La moda francesa se había impuesto tanto en la ropa civil como militar: el sombrero de tres picos era también universalmente utilizado, sólo las unidades de granaderos eran equipadas con unos diseños más ajustados que no molestasen para el lanzamiento de granadas. Los más llamativos eran los granaderos ingleses, origen de la *mitra* utilizada

*...utilizada por
el Vitorero'.*

*En la Batalla
intervinieron al
menos una decena de
nacionalidades
europeas.*

*Los uniformes del
ejército de Felipe V
era una mezcolanza
de colores,...*

*...para remediar esta
diversidad, el rey
dispuso que todos
vistieran de blanco.*

da por *el Vitorero*, figura popular almanseña que tiene su origen en la Batalla, cuando un mozo molinero llamado Antón Gil salió al campo de Batalla para recoger noticias del resultado y volvió a la villa, con un gorro de granadero inglés, una alabarda de sargento y, a modo de capa, una mantilla o gualdrapa de caballería.

En la Batalla de Almansa intervinieron hombres de al menos diez nacionalidades europeas, pues a los anteriormente citados, debemos añadir en el ejército borbónico, las Guardias valonas, que hoy serían belgas, la compañía de Guardias napolitanas del duque de Populi, italianos. Y entre las filas austracistas se hallaban alemanes, franceses protestantes, conocidos como hugonotes y como curiosidad se hace mención, entre las filas de la caballería portuguesa, de una compañía de húsares húngaros del Barón de Popet. En resumen podemos afirmar que dos de cada tres hombres que lucharon en la Batalla de Almansa, eran extranjeros.

Respecto a los uniformes, el ejército de Felipe V era una mezcolanza de colores muy variopintos. Los regimientos seguían vistiéndose según tradición que en algunos casos se remontaba dos siglos atrás. Así el regimiento de Valladolid era conocido como *los Verdes*, el de Burgos *Amari-llos Viejos*, etc.

Para intentar remediar esta diversidad, en la ordenanza para la infantería publicada el 30 de diciembre de 1707, el rey Felipe V dispuso lo siguiente: «quiero que esté toda vestida de blanco...». Esta disposición se aplicará durante más de un siglo.



Láminas de uniformes de 1707. El cuadro grande ilustra uniformes del ejército portugués; los pequeños, arriba, uniformes del Regimiento de Dragones Mahoney, en el centro del batallón holandés y abajo de la infantería inglesa. Fuente: R&D, ilustraciones de Emilio Marín Ferrer.



Vistas de las salas de uniformes y personajes, bajo la iluminación de una lámpara del siglo XIX, originariamente de velas.

6 - ARMAS EN 1707

Los ejércitos de principios del siglo XVIII, se encontraban en un proceso de transformación: hasta 1680 aproximadamente, la infantería se dividía en *piqueros* y *arcabuceros*, los primeros se ocupaban de mantener lejos la caballería enemiga, mientras los arcabuceros les rociaban de plomo.

En Almansa se enfrentaron dos sistemas de utilizar la línea de fusileros, y, excepcionalmente, venció la táctica antigua:...

...los austriacos utilizaron el fuego por pelotones, de manera que siempre quedara una parte del batallón preparada y a la espera;...

...los batallones borbónicos hicieron fuego a una, para seguidamente atacar a la bayoneta.

Pero con la invención de la bayoneta, el infante poseía la capacidad de realizar ambas tareas. Nuevas tácticas y nuevas armas se probaban... y no siempre eran mejores que las anteriores. En Almansa se enfrentaron dos sistemas de utilizar la línea de fusileros, y en este caso, venció la táctica antigua, aunque sería una de las pocas excepciones a lo largo del siglo.

Por un lado, tanto los batallones ingleses, como los tercios portugueses, utilizaban la nueva técnica conocida como *sistema holandés* o fuego por pelotones. Según éste, la línea del batallón se dividía en pelotones que realizaban fuego de manera perfectamente organizada, de modo que siempre quedaba una parte del batallón preparada y a la espera.

De otra parte, la táctica francesa utilizaba la potencia de fuego de todo el batallón en una primera descarga para seguidamente atacar con decisión a la bayoneta. Esta táctica fue la utilizada por la brigada Maine, contra la infantería del ala izquierda británica con una frialdad y decisión que motivó la retirada inglesa, en uno de los momentos decisivos de la batalla.



Vitrina de armas blancas: punta de estandarte de caballería y espuelas cedidas por J. Enríquez de Navarra; alabarda en dos piezas, cedida por J.C. Pardo; espada de caballería inglesa con vaina, cedida por P. Valiente; la hoja de sable, espadín y bayoneta son del siglo XIX.

La carga de estos fusiles se realizaba en una serie de complicadas maniobras de las que dependía en gran medida la eficacia del disparo. Esa, entre otras, es la razón de la importancia de contar con tropas veteranas, cuya eficacia en el combate era muy superior a las tropas de reciente incorporación.

Las cargas de pólvora se llevaban en la cacerina, o cartuchera de cuero empaquetadas en cartuchos de papel. En la cazoleta que iniciará el disparo, se depositaba una pequeña cantidad de pólvora, más fina, que se solía llevar en unos recipientes llamados polvoreras. En la exposición presentamos una de cuerno del siglo XVIII.

En la Batalla de Almansa coexisten dos tipos diferentes de bayoneta, la de embutir (un largo cuchillo cuya empuñadura de madera terminada en forma cónica permitía introducirla en el cañón, dando lugar a una especie de lanza pero imposibilitando el disparo) y la de cubo (consistente en un cilindro que encaja por el exterior del cañón al que se une una hoja normalmente triangular); este sistema que ya permitía disparar el arma, era muy reciente en 1707 y sólo las unidades mejor equipadas disponían de él.

La infantería se organizaba en batallones, formados por entre 500 y 800 hombres.

La infantería se organizaba en batallones (500 a 800 hombres) aunque nunca estaban al completo. Esta es la razón por la que es tan difícil saber cuantos hombres estuvieron presentes en la Batalla de Almansa, pudiendo variar las cifras hasta en un 25 por ciento.

La principal tarea de la caballería, además de exploración y descubierta, era buscar los flancos o retaguardia de los batallones enemigos, así como controlar la caballería contraria. Una vez rotas las líneas enemigas les correspondía la persecución del enemigo. Formaba en escuadrones (de entre 80 y 125 jinetes).

En la caballería podemos distinguir la de 'línea' y los 'dragones'.

En la caballería podemos distinguir dos tipos; la de *'línea'*, equipada con unas grandes botas que protegían las piernas del jinete, y los *'dragones'* cuya principal diferencia era el uso de unas polainas altas pero más ligeras, que



Vitrina de armas de fuego: réplicas de pistolas y fusil del siglo XVII; pieza de seda con bordados heráldicos y polvorera del siglo XVIII (cedida por J. Enríquez de Navarra); balas de cañón de 3 y 4 libras.

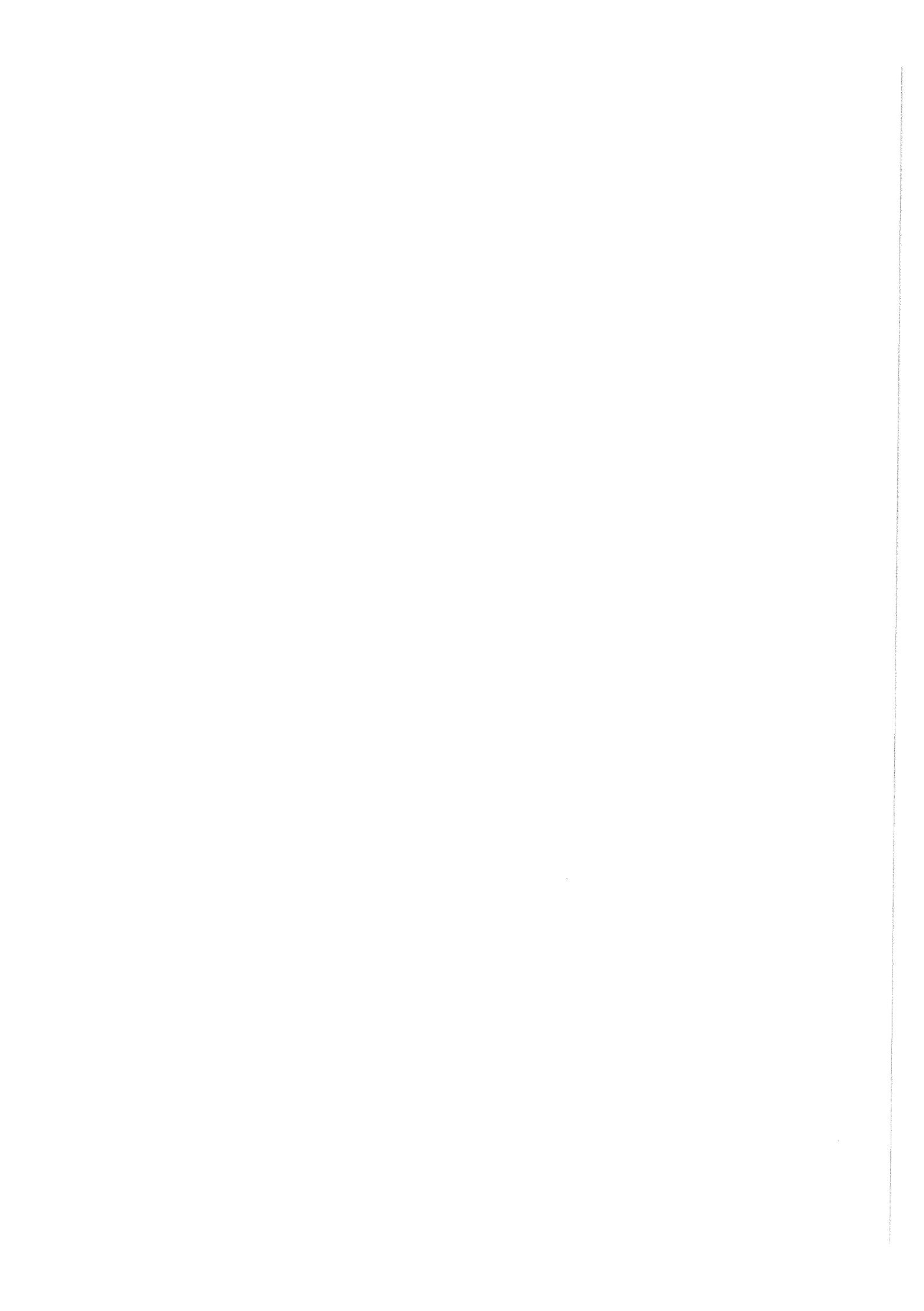
La artillería estaba compuesta por cañones de campaña que lanzaban piezas de cuatro, seis, ocho y doce libras, con alcance entre 600 y 1000 metros.

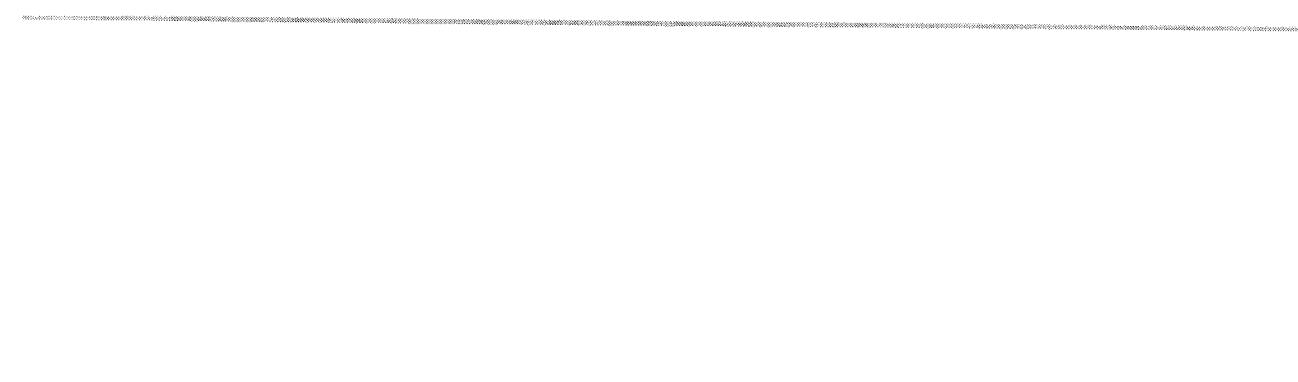
permitían una mayor movilidad una vez desmontados. Las pistolas colocadas en un soporte a ambos lados del caballo o arzón, la espada y el fusil colgado en bandolera, eran características comunes.

La artillería presente en la Batalla de Almansa, estaba compuesta por cañones de campaña, fabricados de bronce o hierro. El calibre en esa época se medía por el peso del proyectil que lanzaba cada pieza. Los más usuales eran de cuatro, seis, ocho y doce libras. Los alcances eficaces se encontraban entre los 600 metros para los cañones pequeños y 1000 metros para los de doce libras. La bala era una pieza maciza de hierro que se disparaba paralela al terreno, rebotaba y era muy temida por su capacidad de dejar fuera de combate varios hombres a la vez.



Botas de caballería de línea (siglo XVIII). Museo del Ejército, París.





7 - LA BATALLA DE ALMANSA EN LA LITERATURA INGLESA

La Batalla de Almansa ha tenido amplio reflejo en los libros de historia, pero además, dos grandes autores ingleses recordaron la derrota de su ejército en sendas novelas: William Thackeray...

...y Daniel Defoe, autor de 'Las aventuras de Robinsón Crusoe'.

La Batalla de Almansa ha tenido un amplio reflejo en los libros de historia europeos, pero además dos grandes autores de la literatura inglesa recordaron la derrota de su ejército en sendas novelas. William Thackeray, escritor británico nacido en 1811, autor de famosas novelas como *La feria de las vanidades* y *Las memorias de Barry Lindon* (llevada al cine por Stanley Kubrick en 1975), publicó en 1852 *Historia de Henry Osmond, un coronel al servicio de la Reina Ana*. En el capítulo dedicado a las campañas de 1707 y 1708 describe cómo los soldados del antiguo regimiento inglés que Berwick mandó en su juventud, se alegraban de su victoria en Almansa a pesar de combatir entonces en el bando enemigo.

Daniel Defoe, autor de la famosa novela *Las aventuras de Robinsón Crusoe*, nació en 1660 en Londres y durante su agitada vida, viajó por toda Europa. Interesado por la vida política y social de su país, escribió cientos de artículos periodísticos. En 1728, publicó *Las memorias de guerra del capitán George Carleton*, un personaje real, que sirvió como artillero en el ejército expedicionario inglés en España desde 1705 a 1708, donde fue hecho prisionero en la toma de Denia por el general borbónico D'Asfeld.

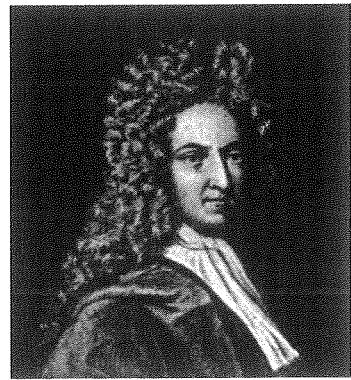
La Batalla de Almansa sorprende al capitán Carleton en Alicante donde recibió la noticia de la derrota británica. El siguiente párrafo describe su asombro y pesar:

«Recibimos en Alicante por la mañana, un despacho urgente de que el día anterior se había librado una batalla en Almansa entre las tropas del Duque de Berwick y las de Lord Galway, en la que éste había



William Thackeray (1811-1863), escritor británico.

sufrido una derrota total. Al principio no lo creímos, pero ¡ay!, los soldados que llegaban a Alicante buyendo del enemigo victorioso nos convencieron demasiado pronto de que era cierto. Entonces supimos más de lo que hubiésemos querido, noticias que antes nos resultaba difícil creer...».



Daniel Defoe (1660-1731), autor de 'Las aventuras de Robinsón Crusoe'.

Defoe nos da una descripción detallada del desarrollo de la Batalla desde el punto de vista inglés. Curiosamente fecha la Batalla el 15 de Abril, dada la diferencia entre el calendario Juliano utilizado todavía por los ingleses y el Gregoriano del resto de Europa, que terminaría imponiéndose.

8 - MEMORIAS, CARTAS Y DOCUMENTOS DE LOS PROTAGONISTAS

Algunos de los combatientes dejaron testimonio escrito de su experiencia:...

...las memorias del Duque de Berwick las publicó su nieto en 1778,...

...el oficial portugués Castelo Branco también escribió sobre su experiencia en la Batalla de Almansa,...

Pasemos ahora a conocer testimonios de combatientes de varias nacionalidades, todos ellos recogidos del completo informe que sobre la Batalla de Almansa, ha ido publicando en diversos números de la revista *Researching & Dragona*, Juan Luis Sánchez Martín. Éste, en conexión con investigadores europeos, ha recogido por diversos archivos y museos de toda Europa, memorias, cartas y documentos de oficiales extranjeros presentes en la Batalla de Almansa

De todos ellos he seleccionado un breve extracto de las memorias del Duque de Berwick, publicadas por su nieto en 1778. En este párrafo describe el devastador efecto de la descarga cerrada seguida del ataque a la bayoneta de la Brigada Maine contra la infantería británica:

«El enemigo hizo su descarga a 30 pasos. La brigada la soportó e hizo su descarga en sus barbas, calaron las bayonetillas en las bocas de sus fusiles y atacándoles les pusieron en tal desorden que plegaron sin poderse rehacer, como estaban obligados a pasar la rambla al huir -el arroyo de los Molinos-, se hizo una gran carnicería...».

A continuación será un oficial portugués, António do Couto Castelo Branco, quien al mando de su regimiento, el Tercio Novo de Chaves, nos cuenta en sus *Comentarios sobre la campaña de España en 1706 y 1707*, el efecto que contra un ataque de los escuadrones de Juan de Cereceda, tiene el fuego por pelotones que los portugueses habían



La sala de la maqueta y diorama del campo de batalla, una de las preferidas de los visitantes.

...también lo hizo el secretario del Marqués Das Minas...

...y el comandante en jefe de las fuerzas holandesas en España;...

...a destacar son las memorias del capitán de dragones austracista Henry Hawley.

aprendido de sus aliados ingleses:

«...Le seguían tres escuadrones de caballería que dieron frente a mi tercio, uno que se quiso mostrar más atrevido intentó acometerme, llegando casi a dar contra mis bayonetillas, pero recibiendo fuego de dos pelotones, cayeron muertos algunos soldados y caballos, entonces hizo un cuarto de conversión sobre mi derecha, lo que aproveché, para darle más pelotones, causándoles mayor daño. Creyendo que mi tercio había largado todo el fuego, el que le seguía buscó mi retaguardia, pero le dimos dos pelotones con el mismo buen suceso que al primero, entonces hizo el mismo movimiento que aquel, pero le di más pelotones y cuantos entendí fueron necesarios. El tercer escuadrón solamente con el desengaño de los otros dos, no hizo más que observarnos algún tiempo hasta retirarse...».

También presentamos en la exposición, testimonios tanto del secretario del Marques Das Minas, Manoel de Freitas de Narvais, alférez de caballería portuguesa, como de las primeras noticias de la victoria que llegaron a manos de Felipe V en Madrid el 28 de abril.

Curiosa y dramática resulta una carta que Johan Theodor Van Friesheim, comandante en jefe de las fuerzas holandesas en España, escribe al embajador holandés en Lisboa. Comenzada en Villena el 23 de abril, durante el asedio al castillo, la interrumpe por la llegada de dos prisioneros a los que ha de interrogar; la continuación, fechada en Alcira el día 27, muestra la amargura de la derrota y destaca el buen comportamiento de los batallones holandeses durante la batalla.

Para finalizar destacaremos las memorias de Henry Hawley, capitán del 4º Regimiento de Dragones que, en Almansa, fue oficial ayudante del general Thomas Erle, que mandaba el centro de la primera línea de infantería austracista. En este párrafo describe cómo al darse cuenta del peligro de ser copados en el centro, manda a Hawley dirigirse al conde Dohna con ordenes de retirada, sugiriéndole para ello una curiosa treta:

«Nosotros en el centro no sabíamos nada de los demás, pero pensábamos que el día era nuestro hasta que el general Erle vio batallones y escuadrones moviéndose desde su derecha e izquierda hacia nosotros. Entonces el general me mandó ir junto al conde Dohna, que tenía los



Proyectiles de fusil disparados durante el asedio al castillo de Villena días antes de la Batalla de Almansa, en abril de 1707. Cedidos por don José de Ves.

Dada la dificultad de reconocerse por los uniformes y banderas, los austracistas utilizaban una rama verde en el sombrero mientras que los borbónicos llevaban un distintivo blanco.

batallones holandeses bastante enteros en un cuerpo, para decirle que se retirara lo antes posible. Me dijo que él viera como hacerlo, pero sugirió que se quitaran los verdes de los sombreros y batieran una marcha francesa...».

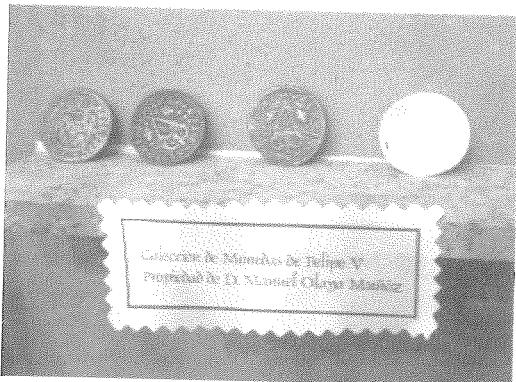
Dada la dificultad de reconocerse por los uniformes y banderas que eran de tan diversos colores, los aliados ingleses, holandeses y portugueses utilizaban una rama verde en el sombrero para reconocerse entre ellos, mientras que los hispano-franceses llevaban un distintivo blanco. La intención del general era que quitándose el distintivo verde y tocando los tambores una marcha del ejército francés, les confundieran con ellos y les permitieran la retirada. Esta treta funcionó durante algún tiempo.

La siguiente parada en la exposición es la vitrina donde se expone el acuerdo capitular de 1 de mayo de 1709, en el que se reciben en Almansa, seis banderas para su custodia en la Iglesia de la Asunción. Además, se muestra una relación de la Batalla, publicada en 1707, que recoge la estancia del mariscal Berwick en esta casa, así como la del Duque de Orleans. También se recuerda la celebración en ella de una cena siguiendo las normas de cortesía del siglo XVIII entre los altos mandos de ambos ejércitos, durante la que se firmó oficialmente la rendición de los confederados.

La vitrina incluye además un ejemplar del libro de José Luis Cervera Torrejón, publicado por las Cortes valencianas en 2000, así como un ejemplar de la novela *Almansa*, escrita por Alfonso Dánvila en 1926.

En el centro, un ejemplar facsímil de las operaciones en España de Milord Peterborough, antecesor en el cargo de Lord Galway, como comandante en jefe del ejército expedicionario británico, publicado en 1708.

La reproducción fotográfica de la obra de don Luis Enríquez



Monedas del reinado de Felipe V. Cedidas por don Manuel Olaya.



Vitrina con documentos facsímiles referentes a la Batalla de Almansa.

de Navarra sobre la Guerra de Sucesión y Batalla de Almansa, compuesta en décimas reales, publicada en 1708. Sin duda una obra singular escrita por un testigo almanseño de la Batalla.

En dos paneles de esta misma sala se podían observar una colección de grabados sobre la Batalla de Almansa de diversa procedencia y calidad, cuyos originales obran en poder del Instituto de Estudios Albacetenses.

9 - SALA DE LA BATALLA

Aquí se intentaba dar respuesta a dos de las preguntas más obvias pero más difíciles de contestar, el dónde y el cómo de la Batalla de Almansa.

Reuniendo toda la información disponible, -la mayoría recogida durante las Jornadas del año 2001-, así como numerosas visitas al campo de batalla y comparándolo con el cuadro de Bonaventura Ligli, poco a poco se fue completando un mosaico que fue adquiriendo cada vez mayor claridad.

Los dos cuadros más importantes sobre la Batalla de Almansa son el de Balaca y Canseco y el que pintara Ligli basándose en los apuntes de Pallota;...

Se comenzaba por mostrar reproducciones de los dos cuadros más importantes que se conservan sobre la Batalla: el de Ricardo Balaca y Canseco, de 1862 (óleo sobre lienzo con unas dimensiones de 230x140 cm.), que pertenece al Museo del Prado y actualmente se encuentra en el Congreso de los Diputados y el de Bonaventura Ligli, encargo de Felipe V sobre unos apuntes del ingeniero militar Philippo Pallota. Éste es un documento de valor excepcional, ya que terminado en 1709, muestra un amplio conjunto de detalles sobre la Almansa de 1707, así como numerosa información de uniformes, tácticas y armas de los ejércitos de la época. El cuadro, de unas dimensiones de



Vista de la maqueta y 'La Batalla de Almansa', cuadro de Ricardo Balaca y Canseco (1862).

390x161 cm., pertenece al Museo del Prado, pero se encuentra depositado en el palacio de Benicarló, sede de las Cortes Valencianas.

En la parte superior de la pared una secuencia fotográfica mostraba el paisaje real que representa el cuadro. Se trata de un escenario que abarca más de 15 kilómetros de longitud y unos 300 grados de visión panorámica, un círculo casi completo que habría que representar en un plano.

...en el cuadro, el paisaje se representa mediante una perspectiva cilíndrica desde un punto de vista elevado. Ese es el principal motivo por el que un espectador poco avezado cree que no se corresponde con la realidad;...

En el cuadro, como apuntó Ricard Segura en su magnífica conferencia, el paisaje se representa mediante una perspectiva cilíndrica en la que, el pintor, para conseguir profundidad, elige un punto de vista elevado, casi a vista de pájaro, que no corresponde a ningún lugar real. Este es el principal motivo por el que un espectador poco avezado cree que no se corresponde con la realidad. Sin embargo es una fiel representación pictórica, si bien se tiene que ceñir a varias directrices ineludibles, como son encajar un paisaje -extremadamente alargado-, dentro de un cuadro de proporciones razonables, así como la necesidad de informar con detalle del combate, incluso de las zonas más alejadas, -como el cerro de la Atalaya-, lo que fuerza a elevar esa zona para poder visualizarla. Además, su afán de informar, le hace cambiar ligeramente la posición de Torre Grande en el cuadro que, de otra forma, sería imposible ver al estar oculta, en realidad, por el cerro de los Prisioneros.

...el objetivo de la pintura es documentar la batalla:...

El verdadero objetivo de esta pintura es documentar esta batalla. En la actualidad esto se haría con los modernos medios audiovisuales, pero hace trescientos años todo eso se hacía en un cuadro. Al comprender sus claves, llegamos a asombrarnos de lo que esta pareja de artífices consiguieron.

Con la información que nos ofrece el cuadro y las referencias de los testigos presenciales como Antonio do Couto, Henry Hawley y el mismo Berwick, recogidas en *Re&D*, la Batalla de Almansa comienza a aparecer en su dimensión real.

...el ejército de Berwick desplegó en un frente de...

El despliegue del ejército de las Dos Coronas, mandado por Berwick, se realizó en un frente de más de 6 kilómetros, en dos líneas, apoyándose su derecha, -compuesta de caballería española-, en el cerro del Montizón, frente a



Sala de la batalla. Arriba, parte de la secuencia fotográfica del campo de batalla; cuadro de Bonaventura Ligli y Philippo Pallotta (1709); abajo, maqueta.

...6 kilómetros...

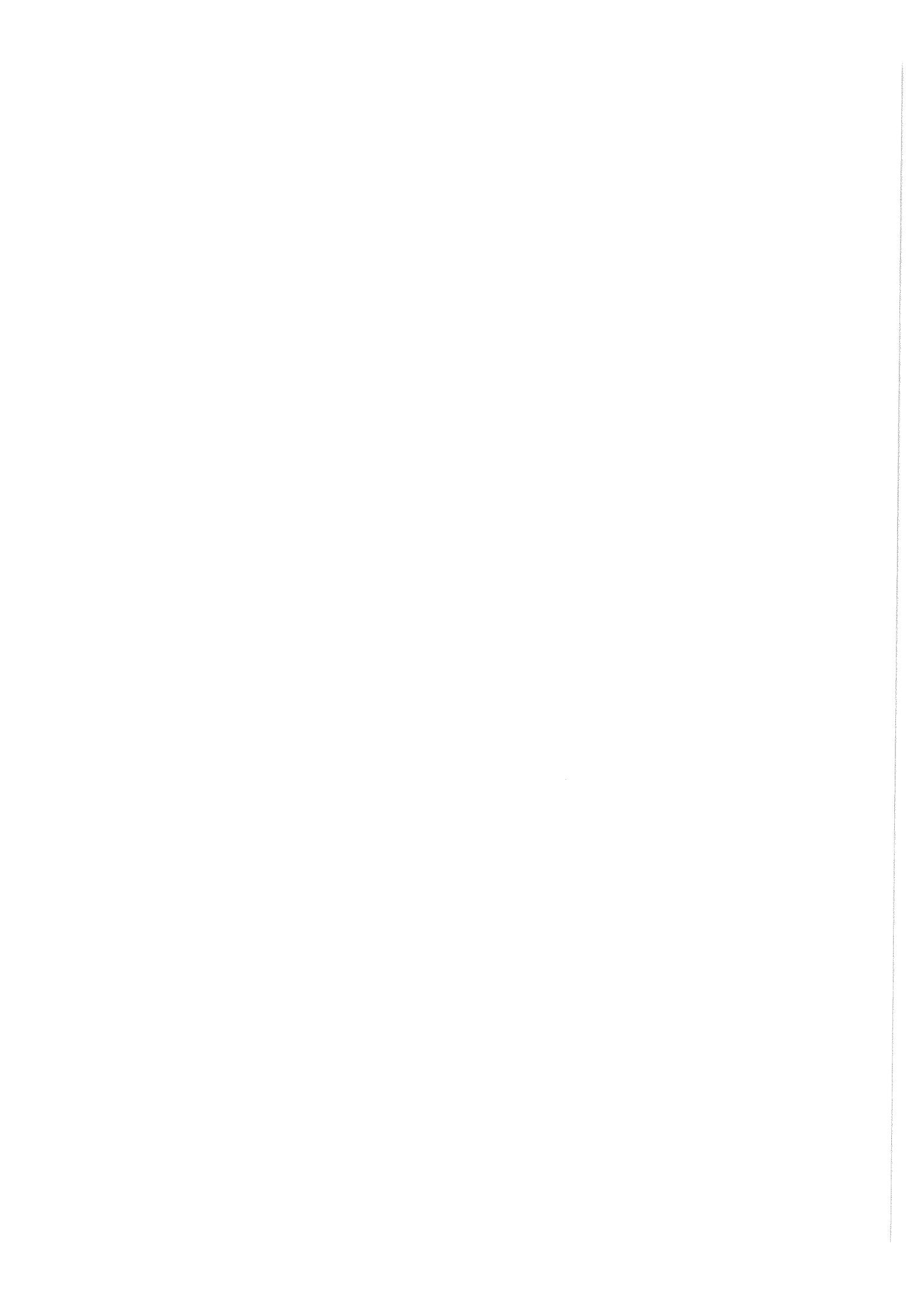
la carretera de Yecla, mientras que su izquierda compuesta de caballería francesa y española, se desplegaba en las faldas del cerro de la Atalaya, en la salida hacia Ayora.

*...a sus 25000
hombres,...*

El centro se componía de infantería, alternándose brigadas francesas y españolas, con un total de 25000 hombres.

*...los austracistas, con
20000 efectivos,
se desplegaron en un
frente similar,
pero menos profundo.*

Frente a ellos, el ejército austracista, que contaba entre 18 y 20000 hombres, se despliega en un frente similar, aunque su menor número les hace formar con menos profundidad. La artillería, de unas 24 piezas en los borbónicos y 20 en los austracistas, despliega en grupos de 5 o 6 piezas a lo largo de ese frente.



A las doce del mediodía los ejércitos comienzan a desplegarse,...

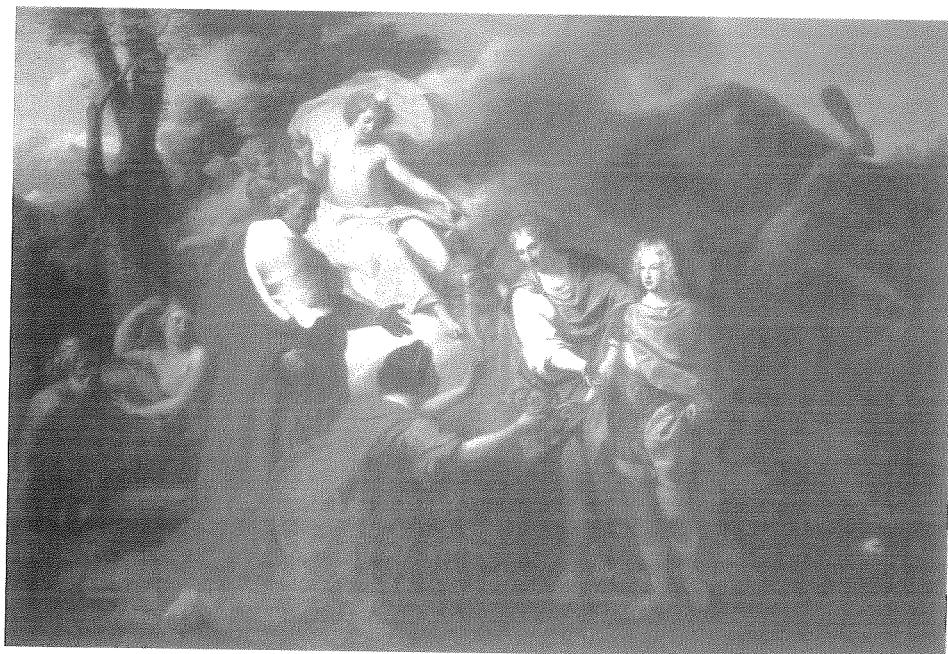
...a las tres de la tarde comienza la función;...

10 - COMIENZA LA BATALLA

Desde las doce del mediodía, los dos ejércitos comienzan a desplegarse: las columnas han de transformarse en líneas paralelas, -dos por ejército-, cada batallón de infantería o escuadrón de caballería ocupa su lugar asignado en los órdenes de batalla, confeccionados anteriormente por los comandantes en jefe.

El elevado número de hombres y la longitud de esas líneas, 6 kilómetros, hacen que se tarde varias horas en preparar los ejércitos.

A las tres de la tarde comienza *la función*, según el argot empleado entonces: los primeros enfrentamientos tienen lugar entre la caballería inglesa y española en la zona del Montizón y Arroyo de los Molinos. Allí los españoles



El Duque de Anjou es reconocido como rey de España, con el nombre de Felipe V, el 16 de noviembre de 1700, en una alegoría que se conserva en el Museo Nacional de los Palacios de Versalles y Trianon.

que hacen retroceder a los dragones ingleses son, sin embargo, rechazados en dos ocasiones por la infantería que Galway había interpolado entre su caballería.

En el centro, la infantería inglesa y holandesa, llega en su carga a romper las líneas borbónicas, penetrando dos batallones, uno inglés y otro holandés hasta la tapia que cercaba Almansa.

En la izquierda del ejército borbónico, entre los cerros de la Atalaya y del Pino, la caballería portuguesa choca con la hispano-francesa sin un vencedor claro.

*...Berwick envía
su caballería
para evitar la
rotura del frente...*

Es en ese momento cuando Berwick da muestras de su talento atajando el peligro de la rotura de su frente, mediante el envío de caballería española que sustraen de su derecha, dos escuadrones de Órdenes Viejos, que cargan contra los agotados infantes anglo-holandeses.

*...la Brigada Maine
pone en fuga
a los ingleses,...*

Al mismo tiempo, en una maniobra que se anticipa a su tiempo, ordena a la brigada Maine, compuesta de cuatro batallones franceses y uno irlandés, mediante un movimiento oblicuo, atacar la infantería inglesa que había rechazado la caballería española de la derecha.

La Brigada Maine consigue poner en fuga a los ingleses, momento que aprovecha la caballería española para cargar contra la caballería enemiga, que también se retira.

Son aproximadamente las cuatro y media de la tarde y el desastre austracista comienza a hacerse obvio.

*...D'Asfeld mantiene
su caballería
bajo control,...*

En el centro, la primera línea de infantería confederada que había conseguido penetrar las líneas borbónicas estaba siendo rodeada por estos, el conde Dohna, que manda la segunda línea, recibe la orden de retirar sus tropas para evitar este cerco. Consigue reunir 13 batallones (5 portugueses, 5 británicos y 3 holandeses) que abandonan el combate.

*...mientras que
la caballería...*

Por su parte, D'Asfeld, que ha conseguido mantener su caballería bajo control, sólo manda 500 jinetes en persecución de los ingleses y atraviesa el campo de batalla para dirigirse, con la mayor parte de la caballería española, hacia los portugueses que, en esos momentos, son la única fuerza de combate austracista que queda en acción.

La caballería portuguesa que hasta el momento ha cumplido su deber magníficamente, al comprobar que tanto el centro como la izquierda de su

...portuguesa inicia la retirada;...

...a las cinco y media de la tarde sólo la infantería portuguesa se mantiene como fuerza de combate;...

...a la mañana siguiente, cerca de la Torre Grande, se rinden 3500 portugueses.

Las bajas austracistas ascienden a 5000 muertos y heridos y 7000 prisioneros,...

...mientras que los borbónicos sufren cerca de 2500 bajas.

La derrota de los austracistas motivó la caída en manos de Felipe V del Reino de Valencia.

Aunque la guerra aún tardará otros siete años en finalizar, la Batalla de Almansa fue decisiva para Felipe V.

ejército se hallan en retirada y la caballería de D'Asfeld se dirige en masa hacia allí, inician su retirada.

Son las cinco y media de la tarde y tan sólo la infantería portuguesa se mantiene como fuerza de combate del ejército austracista, retirándose lentamente, sin perder la cara al enemigo, sin huir en desbandada, lo que les llevará, sobre las siete de la tarde, a rendirse en las inmediaciones de la labor de los Pandos. Las crónicas recordarán desde entonces a los batallones portugueses muertos manteniendo sus filas.

A la mañana siguiente, D'Asfeld, con una fuerte columna de infantería y caballería, llega a unos cerros en las cercanías de Torre Grande donde se han refugiado los batallones del Conde Dohna. Sin esperanzas de conseguir ayuda, allí se rinden los trece batallones, unos 3500 hombres. Desde aquel día esos montes recibirán el nombre de Cerro de los Prisioneros.

Las bajas austracistas son enormes, es posible que nunca se conozcan con precisión, pero unos datos bastante aproximados serían alrededor de 5000 entre muertos y heridos, 7000 prisioneros y la pérdida de todo el bagaje militar, los veinte cañones y 112 banderas.

Por su parte el ejército de las Dos Coronas tuvo alrededor de 2500 bajas, aunque siempre intentaron minimizarlas.



Torre Grande, donde fueron llevados los cautivos del Cerro de los Prisioneros. El camino que vemos en la foto pudo ser el utilizado por las columnas austracistas para llegar a Almansa. Foto Estudio Manzano.

La práctica destrucción del ejército austracista, motivó la caída en manos de Felipe V, de casi todas las plazas del Reino de Valencia. Játiva, con una guarnición inglesa y con la decisión de sus ciudadanos de resistir a toda costa, motivaría un asalto y posterior represión que quedará, por la残酷za con que se produjo, grabado a sangre y fuego en la historia de esta hermosa ciudad.

La Guerra tardará otros siete largos años en finalizar, con numerosas alternativas, pero sin duda la Batalla de Almansa fue decisiva para Felipe V, pues se da en el momento más delicado para la coalición hispano-francesa. Después de derrotas tan importantes como Turín, Ostende y Ramillies, una más de similar importancia muy posiblemente hubiera supuesto el fin de su reinado. Por ello ordenó que se pintara un cuadro que le informara del mayor

número de detalles posible, y que se erigiese un monolito en el centro del campo de Batalla. Destruido en 1868, durante la revolución que destrona a Isabel II, en 1925 y a expensas del Duque de Alba, descendiente del Duque de Berwick, se construyó otro en el Jardín de la Glorieta, frente al Convento de los Franciscanos que también desapareció en los primeros momentos de la Guerra Civil en 1936.



Batalla de Villaviciosa, Guadalajara (10 de diciembre de 1710). El ejército borbónico, a las órdenes de Vendôme, derrotó a las tropas austracistas, arrebatándoles toda su artillería y pertrechos y asesándoles un golpe casi definitivo (sumadas a las sufridas el día anterior en Brihuega, los austracistas sufrieron cerca de 15000 bajas, entre muertos, heridos y prisioneros). Óleo de Jean Alaux, Palacio de Versalles.

11 - LOS AÑOS FINALES DE LA GUERRA (1708-1714)

El 11 de julio de 1708, en la ciudad de Oudenarde (Bélgica), los ejércitos borbónicos son derrotados por el Duque de Marlborough, que lo volverá a conseguir el 11 de septiembre de 1709, en Malplaquet. Con estas dos derrotas en el frente europeo, Luis XIV, está a punto de abandonar a su nieto. Sólo la intransigencia de los Aliados, hacen que en un arrebato de furia, el Rey francés se dirija a su pueblo solicitando un último esfuerzo.

En septiembre de 1710, el Archiduque Carlos entra en Madrid, aunque pocas semanas después es obligado a salir de la capital,...

...días después, sus tropas son batidas decisivamente en Brihuega y Villaviciosa.

En septiembre de 1711, el archiduque Carlos sale de Barcelona para hacerse cargo de la Corona Imperial.

Felipe V, que ha continuado la guerra en la Península sólo con tropas españolas, tras la retirada de su aliado francés, es derrotado en Almenara, 27 de julio y Zaragoza, 20 de agosto de 1710. El Archiduque Carlos, entra en Madrid el 7 de septiembre de 1710, sin embargo pocas semanas después, la llegada de los refuerzos franceses unidos a las tropas españolas, le obligan a salir de la capital.

En dos acciones consecutivas en Brihuega (9 de diciembre de 1710) y al día siguiente en Villaviciosa (Guadalajara), las columnas austriacas son batidas decisivamente.

En septiembre de 1711, el archiduque Carlos sale de Barcelona para hacerse cargo de la Corona Imperial, que ha recaído en él tras la muerte de su hermano José I.



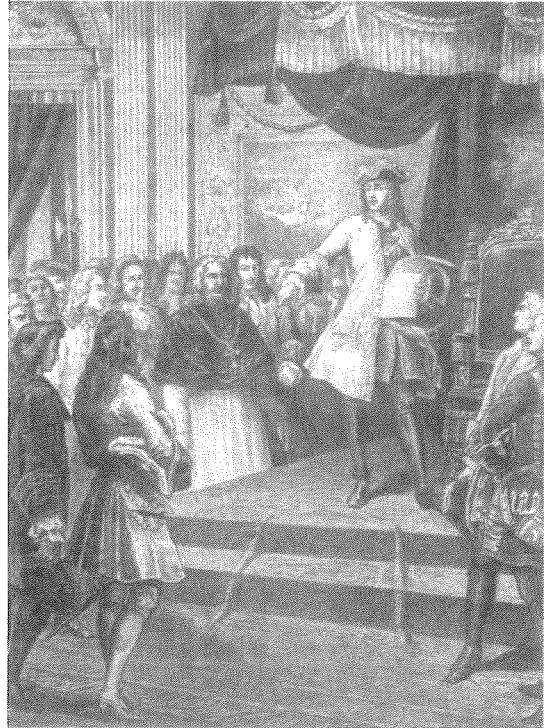
John Churchill (1650-1722), primer Duque de Marlborough. Mariscal británico, conocido popularmente como 'Mambrú' en una canción de origen francés, alterando su apellido, que terminará de esta forma en su versión española: «Mambrú se fue a la guerra, / mire usted, mire usted que pena».

Inglaterra y Holanda veían ahora cómo el candidato que estaban apoyando se convertía en un nuevo peligro, si se unía en la misma persona la Corona Imperial y la española. Rápidamente se abrió el proceso negociador, que se aceleró tras la derrota confederada en Denain (Francia), el 24 de julio de 1712.

Tras la firma del Tratado de Utrecht, sólo Barcelona resiste frente a los borbones.

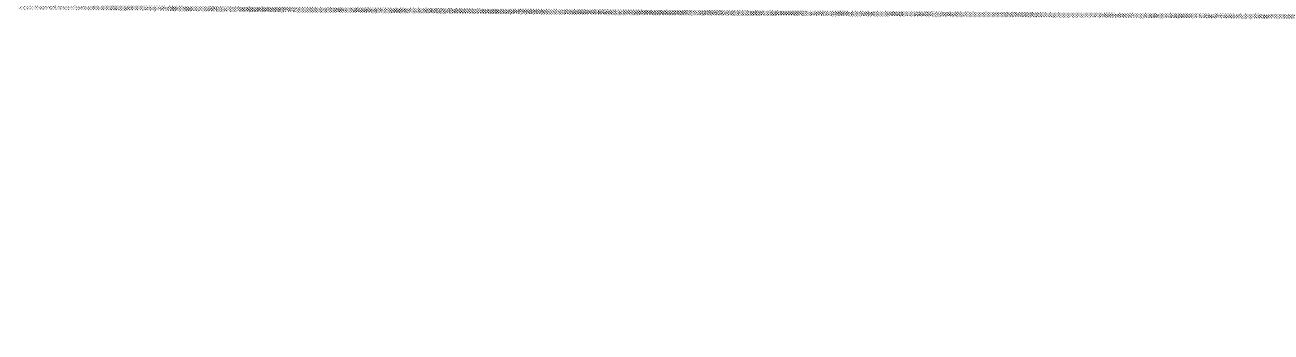
Felipe V se asegura el trono de España, a costa de perder el Milanesado, Flandes, Mahón, Gibraltar...

En abril de 1713, se firmó el Tratado de Utrecht. Barcelona, que se quedó sola en su oposición al rey Felipe, resiste un asedio heroico del 7 de julio de 1713 al 11 de septiembre de 1714, fecha de la capitulación frente a las tropas borbónicas mandadas por el Duque de Berwick.



Felipe V renuncia, en 1712 y ante las Cortes, a sus derechos al trono de Francia, tras el fallecimiento de su padre, su hermano mayor y su sobrino primogénito. Litografía de Serra, siglo XIX.

Tras una larga guerra de 14 años los anglo-holandeses alcanzan algunos de sus objetivos iniciales: ventajas en el comercio marítimo, las plazas estratégicas de Gibraltar y Mahón, y concesiones de territorios franceses en América. Felipe V, por su parte, ve asegurado su trono en España, aunque a costa de perder las posesiones españolas en Flandes y el Milanesado. Un nuevo orden mundial se va imponiendo y a cuyo frente aparece Inglaterra.



12 - TRAS LA BATALLA. RECUERDOS DE UN DÍA EN LA HISTORIA DE ESPAÑA

Almansa quedó convertida en una ciudad hospital...

...que fue expoliada.

En 1709 se creó el regimiento de infantería Almansa,...

...en 1769 el de Dragones de Almansa y...

...a mediados del siglo XIX, se botó la Fragata Almansa.

Almansa quedó convertida en una ciudad hospital habilitándose muchas casas para la asistencia de los soldados heridos. Así el día 28 de abril, D'Asfeld, pide «cuatrocientos colchones, doscientos jergones, seiscientas mantas...», sólo para el hospital de franceses, pero había varios más...

A resultas de todo lo cual, la ciudad termina expoliada, tal como comentaba Juan Luis Sánchez Martín:

«Si pesado fue el lastre de la victoria, asusta pensar en las consecuencias de la derrota...».

Además del monolito y del cuadro conmemorativos, en 1709, el Rey ordenó la creación de un regimiento de infantería que llevara el nombre de Almansa.

En 1769 se crearía otro de caballería con el nombre de Dragones de Almansa.

La Armada española tuvo una fragata a mediados del siglo XIX con el nombre de Almansa, dentro de una serie de barcos de guerra bautizados con el nombre de batallas célebres. Esta fragata al final de su vida operativa, allá por el año 1896, sirvió como buque escuela en el puerto gallego de El Ferrol.

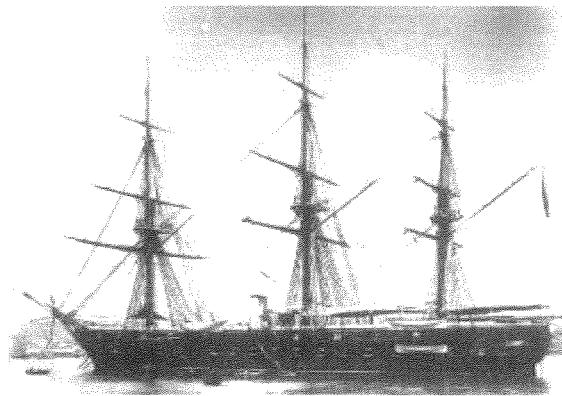


Regimiento de Dragones de Almansa. Uniforme del año 1785. Lámina del Servicio Geográfico del Ejército.

Esa es la razón por la cual el actual buque-escuela de la Armada española, el Juan Sebastián Elcano, denomine a uno de sus cuatro palos con el nombre de Almansa.

En el año 1989 se inauguró en Almansa, una escultura monumental del escultor almanseño de fama internacional José Luis Sánchez, que bajo el evocador nombre de *La Paz Aupada*, representa dos brazos que levantan una paloma hacia el cielo, magnífica obra llena de simbolismo y esperanza.

Aún hoy, un regimiento británico celebra cada año el 'Almanza day'.



Fragata Almansa (hacia 1864). Formando parte de la escuadra del almirante Méndez Núñez participó, el 2 de mayo de 1866, en el bombardeo del puerto del Callao (Chile), sufriendo setenta y dos impactos y numerosas bajas entre la tripulación,

Para terminar apuntaremos que actualmente un regimiento del ejército británico, el Royal Norfolk Regiment, celebra en abril de cada año, el *Almanza day*, recordando su heroico comportamiento en esta Batalla, cuando se denominaba, Steuart's Regiment of Foot.

13 - RAZONES PARA UNA EXPOSICIÓN Y AGRADECIMIENTOS

La Batalla de Almansa es un acontecimiento con las suficientes repercusiones a todos los niveles que justifica por sí mismo la investigación y recuperación de su auténtica dimensión.

El azar hizo que en Almansa tuviera lugar tan importante acontecimiento de la historia europea.

Almansa es el lugar en el que, por un azar de la historia, tuvo lugar un acontecimiento importante en la historia europea y, paradójicamente, es a la vez el lugar donde menos se sabe y se recuerda de ella. No debe ser así y menos cuando nos hallamos tan próximos a su tricentenario, fecha clave que debe servir para estrechar lazos con otras ciudades y países implicados en estos acontecimientos históricos, proyectar una imagen de ciudad abierta, solidaria y con vocación europea y posible destino turístico histórico y cultural.

La modesta exposición que he tenido el placer de mostrarles, sólo pretende contribuir a ese camino que puede ser largo y venturoso. En nuestras manos está que así sea.

Y, como despedida, es obligado abrir aquí un breve capítulo de agradecimientos:

Especialmente a don Joaquín Enríquez de Navarra, actual propietario de la magnífica casa solariega que albergó la exposición.

Breve capítulo de agradecimientos:...

...especialmente a don Joaquín Enríquez de Navarra,...



El jurista Melchor de Macanaz (nacido en Hellín, Albacete, en 1670) ocupó destacados cargos en la última etapa de la administración de Carlos II. Fue uno de los hombres de confianza de Felipe V, del que fue secretario personal durante la Guerra de Sucesión. Preparó los decretos de Nueva Planta que anularon la legislación de la Corona de Aragón, en Valencia incluso fue derogado el derecho privado.

Depositario de una larga tradición familiar, mantiene en inmejorable estado esta antiquísima casa. Su vinculación con el estudio de la historia local y su magnífica disposición a colaborar en la divulgación de nuestro patrimonio histórico le llevó a ceder parte de la planta baja y algunas piezas de su mobiliario para este proyecto.

*...a mi buen amigo
Manuel Olaya,...*

Durante su desarrollo conté siempre con el apoyo de mi buen amigo Manuel Olaya que contribuyó con varios objetos de su colección personal, entre ellos las reproducciones de los dos cuadros del patrimonio nacional dedicados a la batalla.

Otros colaboradores fueron: Antonio Quilez, Silverio López López, Antonio Gómez Tomás, Pío -el hojalatero-, Pedro Valiente, Juan Carlos Pardo, Juan Leocadio Martínez, José de Ves, Diego Manzano, a quien agradezco especialmente los varios días de trabajo para conseguir plasmar en unas magníficas fotografías el campo de batalla, Jesús Gómez Cortes, presidente de la Asociación Torre Grande, y Marisensi Muñoz, responsable de la Oficina de Turismo, quien junto con sus colaboradoras, consiguieron que la jornada inaugural fuese un éxito. A ellos y a todos aquellos que con su aliento y apoyo, antes y durante la exposición han contribuido a impulsar este proyecto, sinceramente, gracias.

*...y a don Juan Luis
Sánchez Martín.*

De todas las fuentes de datos manejadas para recoger información sobre la Batalla de Almansa, no puedo por menos que destacar y agradecer su colaboración a don Juan Luis Sánchez Martín, director y *alma mater* de un proyecto sobre investigación rigurosa y exhaustiva de la historia militar española que se plasma en una revista, *Researching & Dragona*, o para abreviar *R&D*, que constituyó cuando llegó a mis manos su primer número dedicado a la Batalla de Almansa, un auténtico despertar a nuestra historia.

Uno de sus colaboradores es Emilio Marín Ferrer, autor de las láminas sobre la Batalla de Almansa. Este alicantino de tan gran calidad en su trabajo como en su persona, es uno de los mejores ilustradores españoles sobre temática militar.

Por último, quiero dedicar este trabajo a mi mujer, Joaquina, a mi hija Sara y a mi hermana Pilar por su apoyo.